



**Manos Unidas**  
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE



LA MUJER DEL  
**SIGLO XXI**

CREEMOS EN LA IGUALDAD Y EN LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

---

## Rueda de Prensa campaña 60

### Intervención de Clara Pardo

(presidenta de Manos Unidas)

Buenos días queridos amigos:

Muchas gracias por venir a acompañarnos esta mañana. Gracias por estar con nosotros en la conmemoración del sesenta aniversario de Manos Unidas y la presentación de esta campaña.

Ya han pasado sesenta años desde que un grupo de mujeres de Acción Católica española declararon la guerra al hambre, una realidad que causaba estragos en el mundo. Y lo hicieron en una España que, todavía, se recuperaba de una dolorosa guerra civil y en la que las mujeres, ni por asomo, tenían en la sociedad el papel y reconocimiento que tienen ahora.

Estas mujeres, a las que nunca nos cansaremos de homenajear, no pudieron sustraerse del sufrimiento de quienes, en países lejanos, al otro lado de esas fronteras en las que, como señalaba el manifiesto fundacional de nuestra organización, “el hambre se escribía con trazos de muerte” y, se liaron la manta a la cabeza para sumarse, con todas las consecuencias, a una declaración de guerra sin precedentes: la guerra contra el hambre.

De esa declaración de guerra, que todavía hoy resuena y nos impulsa en nuestro trabajo, nació la organización que hoy se conoce como Manos Unidas, una de las ONG más antiguas de España que, con orgullo, mantiene el sobrenombre de “Campaña contra el hambre”.

¡Cómo ha cambiado el mundo en estos sesenta años...! Han nacido palabras que nunca habiéremos querido que nacieran: sida, ébola, yihadismo, populismo, talibán... Hemos asistido a la proclamación de independencia de decenas de países, al nacimiento de otros varios; al fin de la guerra fría y a la caída del muro de Berlín, a la guerra de



**Manos Unidas**  
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE



LA MUJER DEL  
**SIGLO XXI**

CREEMOS EN LA IGUALDAD Y EN LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

## DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

---

Vietnam, al régimen de los jemes rojos, a las sangrientas dictaduras americanas y africanas, ¡hasta a la llegada del hombre a la luna...!

Sin vosotros, los medios de comunicación, no habríamos podido acceder a las imágenes, testimonios, noticias y titulares que han marcado la historia del mundo y, por supuesto, de Manos Unidas en estos últimos sesenta años y que han generado respuestas de solidaridad y empatía inimaginables... Pero, después de los primeros momentos mediáticos, después de los titulares, ¿quién se acuerda de estas personas?

Porque hoy, en el año 2019, en pleno siglo XXI, aunque vivimos en un mundo de abundancia en el que todo, en teoría, está globalizado, desgraciadamente, vivimos también, como nos recuerda constantemente el papa Francisco, una globalización de la indiferencia.

Si no fuera así, no se permitiría que 821 millones de seres humanos pasaran hambre. 821 millones de personas; la suma del total de la población de Europa y Estados Unidos. Y no se consentiría que esta cifra brutal, que cuesta asimilar, comprender y digerir haya aumentado por segundo año consecutivo... El problema es que el dato es tan enorme, tan brutal, que podría formar parte del frío mundo de las estadísticas si no fuera porque, detrás de cada uno de estos números hay una persona, que siente, sufre, sueña y vive como cualquiera de nosotros.

Cuando hablo de hambre siempre me refiero a una frase de Jean Ziegler, ahora analista político y antaño relator especial de Naciones Unidas para el derecho a la Alimentación, que resume mejor que miles de discursos la realidad del hambre. Una frase, a mi entender, definitiva: “No hay fatalidad; que un niño muera de hambre es asesinato”. Dura y terrible realidad, que afecta a millones de pequeños.

Aunque algunos conozcamos sus consecuencias, para quienes tenemos la fortuna de haber nacido en una de las regiones





**Manos Unidas**  
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE



LA MUJER DEL  
**SIGLO XXI**  
CREEMOS EN LA IGUALDAD Y EN LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

## DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

---

privilegiadas del mundo, es imposible explicar lo que es y supone el hambre. Nadie puede acostumbrarse a tener hambre. Y nadie puede, porque eso sería aún más doloroso, hacerse a la idea de que el mundo muestre su total indiferencia ante esa hambre.

Hace ya sesenta años las mujeres hacían alusión a la “economía de la pura ganancia” como causa primera del hambre. Economía de la pura ganancia, las que prima los intereses económicos frente al bienestar de las personas y especula con el precio de los alimentos y provoca hambre. La economía que acapara las tierras para cultivar de forma masiva e impide la supervivencia de los pequeños agricultores, mientras ampara a las grandes empresas mineras que contaminan tierras y las aguas y amenazan las vidas de las poblaciones cercanas, como acabamos de ver hace menos de una semana en Brasil.

En Manos Unidas trabajamos para revertir las consecuencias de la economía que, por intereses de unos pocos, mantiene en algunos países a gobiernos tiránicos y corruptos, que financia guerras eternas para hacerse con los recursos de los que menos tiene y que mata con la connivencia de unos y ante la indiferencia de la mayoría. Esa economía y ese sistema son los que Manos Unidas denuncia allí donde se nos escuche, sabedores de que la denuncia y las movilizaciones son capaces de hacer avanzar al mundo. En Manos Unidas no nos permitimos perder la esperanza. Sabemos que las guerras se ganan batalla a batalla y nuestro trabajo de estos años nos lo confirma.

En esta campaña que ahora comienza, Manos Unidas quiere incidir en la defensa de los Derechos Humanos con el lema “Creemos en la igualdad y en la dignidad de las personas”.

Porque en Manos Unidas llevamos trabajando desde hace sesenta años por la igualdad y la dignidad de todos los seres humanos, convencidos de que, como dice la Declaración Universal de los Derechos Humanos “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”. Fue a mujeres como Eleonor Roosevelt y a otras, provenientes de países no occidentales como Minerva



**Manos Unidas**  
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE



LA MUJER DEL  
**SIGLO XXI**  
CREEMOS EN LA IGUALDAD Y EN LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

## DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

Bernardino, de la República Dominicana, Hansa Mehta, de la India y la begún Shaista Ikramullah, de Pakistán, a las que se debe que la igualdad de género sea un principio fundamental de la Carta de las Naciones Unidas. La igualdad de género NO es algo de ahora. Hace muchos años que se reivindica.

Sin embargo, esos derechos a los que con tanta frecuencia y ligereza se alude, no dejan de ser papel mojado en muchos países del mundo. En el año 2019, millones de mujeres de todo el mundo siguen siendo víctimas de discriminación por numerosos motivos: leyes y políticas que les prohíben el acceso a la tierra, a la propiedad y la vivienda, en términos de igualdad. Por las políticas económicas y sociales que hacen a las mujeres más vulnerables a la pobreza y sus consecuencias (trata, esclavitud, matrimonio forzado). Por la violencia de género. Por la discriminación en la toma de decisiones en la familia, en la comunidad y en la sociedad. Por la marginación que sufren en sus propias comunidades a la hora de defender y reclamar los derechos humanos... Porque su lucha tantas veces se considera una amenaza para los “valores” religiosos, de honor o culturales...

Por todas estas mujeres, por las que no son ni independientes, por las que no se sienten seguras y por aquellas cuya voz ni se oye, por mucho que griten, vamos a trabajar especialmente este año. Como venimos haciendo desde hace más de sesenta.

En Manos Unidas trabajamos para que esa igualdad y esa dignidad que reclamamos para todos los seres humanos no queden en una simple proclama, sino que se materialicen en hechos concretos.

- Reivindicamos el derecho a la educación y, para ello, hemos apoyado en los últimos diez años cerca de 2.500 proyectos, por importe de 122 millones de euros, que han permitido acceder a la formación a casi 2,5 millones de niños y niñas y de hombres y mujeres sin distinción.

- Reivindicamos el derecho a la alimentación y hacemos de ello nuestro principal objetivo. En la última década hemos destinado 113



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

---

millones de euros a la puesta en marcha de 1.100 proyectos de carácter agropecuario, tendentes a garantizar la alimentación a más de 2,6 millones de personas.

- Reivindicamos el derecho a la atención sanitaria adecuada, y para ello hemos apoyado más de 1.200 proyectos sanitarios que han beneficiado a casi 16 millones de personas.

- Reivindicamos la igualdad de derechos entre hombres y mujeres y trabajamos por la erradicación del matrimonio forzado y la ablación genital femenina, apoyando proyectos especialmente dirigidos a las mujeres, eje transversal de todas nuestras iniciativas.

- Reivindicamos el derecho a una vida digna y trabajamos para erradicar la trata de mujeres y la esclavitud.

- Reivindicamos el derecho a vivir en paz y apoyamos a aquellos que huyen de la guerra y buscan refugio en países de acogida como Líbano, Jordania, Etiopía, Sudán del Sur, Uganda, Marruecos, Haití o Colombia donde, además de con las comunidades desplazadas por el conflicto, hemos empezado a acompañar a la población venezolana que ha tenido que dejar todo atrás en su país. En los últimos 10 años, hemos aprobado 155 proyectos de apoyo a las poblaciones migrantes por importe de más de 10 millones de euros.

En el Boletín de Prensa que os hemos entregado con la documentación, tenéis un resumen de nuestro trabajo de los últimos diez años.

Nuestro trabajo se empeña en cambiar las realidades más tozudas y, con grandes esfuerzos, termina por conseguirlo. A pesar de que no es a Manos Unidas, ni a ninguna otra ONG del mundo, a quien corresponde esa labor, que debería recaer exclusivamente en los Estados. Pero, mientras éstos no aseguren la igualdad efectiva entre todos los seres humanos, continuaremos haciéndolo nosotros apoyados por los miles de personas que, a lo largo de estas décadas, han sido capaces de mirar más allá de nuestras fronteras y de sentirse apelados por el sufrimiento de quienes no han tenido la fortuna de nacer en países privilegiados como el nuestro.



**Manos Unidas**  
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE



LA MUJER DEL  
**SIGLO XXI**  
CREEMOS EN LA IGUALDAD Y EN LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

## DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

Pero quiero finalizar con un mensaje de esperanza. Acabar con el hambre es posible, pero sólo si TODOS colaboramos.

Nuestro manifiesto fundacional apelaba a todos los sectores de la sociedad para que se unieran a esa guerra para la que no había ni obstáculos ni excusas posibles. Los medios de comunicación tenéis un papel fundamental que jugar en esa batalla. No lo olvidéis nunca.

Hoy, conmemoramos nuestro nacimiento, pero no lo celebramos. Porque el hambre de 821 millones de personas, que es el motivo por el que existimos, no puede nunca celebrarse.

El único momento que podremos festejar será aquél en que escribamos la palabra fin, en nuestra historia. Ojalá sea pronto; muy pronto.

Mientras tanto continuaremos con el ambicioso legado de nuestras fundadoras, apelando a la solidaridad y el apoyo de todos los que quieran sumarse a nuestra guerra. Porque “un solo obstáculo en la lucha contra el hambre sería insuperable: creer en la victoria imposible”. ¡Gracias!

### **Presentación invitadas**

Voy dar paso ahora a nuestras dos invitadas de campaña. Dos personas que os van a contar qué ha supuesto para ellas y sus comunidades, el trabajo que Manos Unidas ha apoyado en Ecuador durante muchos años.

María Jesús Pérez, leonesa de nacimiento. Desde muy jovencita vivió la misión en su familia. En 1984, María Jesús, miembro de la congregación de las Franciscanas Estigmatinas, se sumó al trabajo que sus hermanas de congregación tienen en Ecuador, concretamente en la provincia de Esmeraldas y en las barriadas más pobres de Quito.

De esos 35 años que ha pasado en Ecuador, 25 lleva Manos Unidas apoyando su trabajo en Maquita Chushunchic, fundación de la que María Jesús es Directora Ejecutiva y que es una de las organizaciones más importantes con las que trabaja Manos Unidas en Ecuador.



**Manos Unidas**  
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE



LA MUJER DEL  
**SIGLO XXI**  
CREEMOS EN LA IGUALDAD Y EN LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

## DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

María Jesús ha venido a hablarnos hoy de su vida, de su labor en Ecuador y del trabajo de Maquita y Manos Unidas.

Martha Beatriz Roldán nació en la comunidad de Atapo, en la provincia ecuatoriana del Chimborazo. Indígena quechua, su vida durante muchos años, estuvo marcada por la injusticia. Martha es descendiente de esclavos y pertenece a una familia marcada por el machismo y la exclusión.

De joven participó en los campamentos organizados por las hermanas jesuitas y esto le abrió las puertas al acceso a la educación, que, hasta entonces, le había sido negada por ser mujer. Terminó sus estudios a los 23 años con honores académicos y a partir de ahí, su vida cambió por completo.

Esta es la primera vez que Martha sale de Ecuador y lo hace para dar testimonio de su vida. Ella es un ejemplo claro de que la cooperación da frutos y funciona.

Hoy tenemos la gran suerte de escuchar su testimonio...